

China y El Salvador. Apreciaciones de sus relaciones bilaterales

China and El Salvador: Insights on their Bilateral Relations

Jennifer Patricia Sandoval

El Salvador

Universidad de El Salvador

SM15030@ues.edu.sv

ORCID:0009-0008-1522-5540

Recibido: 5 de mayo, 2025

Aceptado: 4 de diciembre, 2025



Resumen

El ensayo explora elementos esenciales para un análisis introductorio de las relaciones bilaterales entre China y El Salvador, desde su establecimiento en 2018 hasta finales de 2024; punto en donde culmina el período de estudio. Para ello, se parte de los antecedentes que favorecieron el acercamiento entre ambas naciones, comenzando con la ruptura de relaciones diplomáticas con Taiwán y el posterior establecimiento de vínculos oficiales con la República Popular China. En este contexto, se examinan los convenios, tratados, intercambios comerciales, préstamos y donaciones establecidas en las relaciones chino-salvadoreñas, su implementación hasta el 2024 y una descripción general de los mecanismos de cooperación establecidos.

Asimismo, se hace un balance crítico entre los beneficios y riesgos que conlleva esta nueva relación político-económica entre ambos países. Entre los beneficios se destacan los donativos, la ejecución de obras de infraestructura y los proyectos académico-culturales en desarrollo. En cuanto a los riesgos, se plantea

la tesis del soft power como estrategia de parte de China para conseguir fines políticos y económicos con sus aliados a través de la atracción en lugar de la coerción en materia de cultura y política exterior.

El ensayo concluye con una reflexión sobre los riesgos que implica esta alianza: cómo aprovechar los beneficios inmediatos sin comprometer la independencia económica y política de El Salvador y prever una dependencia excesiva a largo plazo.

Palabras clave: China, El Salvador, Taiwán, relaciones bilaterales, diplomacia, beneficios, riesgos, poder blando.

Abstract

The essay explores essential elements for an introductory analysis of the bilateral relations between China and El Salvador, from its establishment in 2018 until the end of 2024; point where the period of study culminates. To do so, it starts from the background that favored the rapprochement between the two nations, beginning with the rupture of diplomatic relations with Taiwan and the subsequent establishment of official ties with the People's Republic of China. In this context, it examines the agreements, treaties and donations established in Sino-Salvadoran relations, their implementation until 2024 and a general description of the cooperation mechanisms established.

Likewise, a critical balance is made between the benefits and risks involved in this new political-economic relationship between the two countries. The benefits include donations, the execution of infrastructure works and academic-cultural projects under development. As for the risks, the thesis of soft power is put forward as a strategy on the part of China to achieve political and economic ends with its allies through attraction rather than coercion in matters of culture and foreign policy.

The essay concludes with a reflection on the risks involved in this alliance: how to take advantage of the immediate benefits without compromising El Salvador's economic and

political independence and anticipating excessive dependence in the long term.

Key words: China, El Salvador, Taiwan, bilateral relations, diplomacy, benefits, risks, soft power.

Introducción

El establecimiento de las relaciones diplomáticas entre la República Popular China y la República de El Salvador es relativamente reciente. El primer acercamiento entre ambas naciones surge precisamente con la ruptura de un tercer actor: la República de China¹ (Taiwán). No es de extrañar que la amistad con uno signifique la enemistad con el otro. Desde años anteriores, China ha mantenido una postura pública de no reconocimiento (y hasta de aislamiento) respecto a Taiwán de tipo política y cultural.

Anteriormente, China no había tenido interés en la región centroamericana por la ausencia de materias primas, además de la relación con Taiwán que mantenían casi todos los países de la región. Esto cambió cuando Costa Rica en 2007, tras el anuncio del presidente Óscar Arias, rompe relaciones diplomáticas con Taiwán, las cuales datan de más de 60 años; alegando que han “decidido normalizar nuestros vínculos con un país que ya no podemos ignorar», refiriéndose a China (elmundo.es, 2007). A esta nación le siguió Panamá en 2017; tal como lo manifiesta un comunicado conjunto estableciendo lazos diplomáticos y amistosos con China. Dentro del mismo se expresa que pretenden “desarrollar los lazos amistosos entre ambos países sobre la base de los principios de respeto mutuo a la soberanía e integridad territorial, no agresión, no intervención de uno en los asuntos internos del otro, igualdad y beneficio recíproco y coexistencia pacífica” (La Gaceta, 2017).

En relación con nuestro caso de estudio, el presidente

1 Desde aquí se hace referencia al mismo con el nombre Taiwán, con el que es más popularmente conocido.

Salvador Sánchez Cerén anuncia la ruptura de relaciones diplomáticas mantenidas hasta ese momento con Taiwán para establecerlas con China desde el 20 de agosto de 2018 en que se hizo pública esta decisión. ¿Qué implica este giro para el territorio salvadoreño? ¿Qué beneficios y riesgos existen o existirán a futuro con este nuevo socio y cuáles tendrá China de El Salvador? A lo largo del ensayo, trataremos de responder a estas preguntas.

Antecedentes

Para establecer el tipo de relación bilateral entre El Salvador y la República Popular China (en adelante China) es necesario reconstruir las primeras condiciones para ello. Esto nos remite al socio y aliado anterior: Taiwán. Según Tanaka (2024), desde hace al menos 6 años, los países centroamericanos de izquierda o de centro izquierda buscan nuevas oportunidades económicas de desarrollo que permitan superar la dependencia casi total de Estados Unidos y abrirse a nuevas naciones (y nuevos mercados).

En el caso salvadoreño, los beneficios que Taiwán representaba desde 1949 en que empezaron las relaciones diplomáticas, era la apertura de su mercado con exportaciones de materias primas, generosas donaciones y beneficios de cooperación internacional en áreas como tecnología, salud, agricultura y educación. Frente a lo anterior, tal vez lo que El Salvador pudo ofrecer era más significativo: el reconocimiento como Estado frente a la comunidad internacional, posicionándolo como comunidad política independiente de China.

Se sabe que en el pasado hubo escándalos en torno al recibimiento y manejo de donaciones de Taiwán por parte del gobierno salvadoreño; específicamente por el desvío de fondos usados para pagar la campaña electoral del candidato por ARENA, Elías Antonio Saca. Según investigaciones que datan del 2014, Saca y “una decena de personas vinculadas a su partido, su campaña y después a su gobierno, recibieron entre finales de 2003 y mediados de 2004 decenas de cheques por cantidades que casi suman los 10 millones de dólares que, según la Fiscalía, Taiwán entregó al

expresidente Francisco Flores” (El Faro, 2014); donación que se había hecho para los damnificados por el terremoto de 2001 y que nunca entraron en los fondos públicos nacionales.

Curiosamente, debido a este suceso puede empezar a notarse la tensión y declive entre ambas naciones cuando se realizan las investigaciones por parte de una comisión especial de la Asamblea Legislativa de El Salvador sobre el destino de los ya referidos \$10 millones de dólares en calidad de donativo. En enero de 2014, el presidente Mauricio Funes ordena el regreso de la embajadora salvadoreña en Taiwán, Marta Chang de Tsien “para brindarle instrucciones sobre el retraso en la respuesta de Taiwán sobre un donativo hecho entre octubre de 2003 y abril de 2004 por \$10 millones. La embajadora, según la cancillería, no regresará a Taiwán hasta nuevo aviso” (La Prensa Gráfica, 2014). La embajadora debía solicitar un informe en calidad de urgente a la nación taiwanesa en el que se detallara cuánto y en calidad de qué el gobierno de Taiwán entregó los millones al expresidente Francisco Flores; petición que fue hecha en noviembre de 2013 y que tuvo respuesta, luego de dilataciones, hasta enero de 2014.

Prosiguiendo, cuatro años más tarde encontramos que el presidente Salvador Sánchez Cerén dio a conocer, en cadena nacional el 20 de agosto de 2018, una decisión que cambiaría la política en las relaciones exteriores: “Después de este cuidadoso análisis, anuncio que mi Gobierno ha tomado la decisión de romper las llamadas relaciones diplomáticas mantenidas hasta este día entre la República de El Salvador y Taiwán y establecer relaciones diplomáticas entre la República de El Salvador y la República Popular China” (La Prensa Gráfica, 2018).

La respuesta de Taiwán no se hizo esperar. El ministro de Relaciones Exteriores de Taiwán, Joseph Wu afirmó que El Salvador había pedido hasta 27 millones de dólares para mantener sus relaciones diplomáticas entre los que se consideraban 10 millones para los comicios presidenciales de 2019. El líder del partido FMLN, Medardo Gonzáles, responde que “Es un mentiroso el señor de Taiwán que ha sostenido

públicamente y ha acusado a mi partido de que nosotros hemos pedido para la campaña. Es una bajeza ese tipo de planteamientos y es una total mentira” (Deutsche Welle, 2018). Por su parte, Taiwán acusó a China de promover una campaña para aislarla en la comunidad internacional.

Paralelamente a este cambio político, otro actor se pronuncia respecto al cambio de postura del gobierno salvadoreño. Según La Prensa Gráfica, los embajadores de Estados Unidos en la región, más específicamente Jean Manes en El Salvador, iniciaron reuniones con los líderes para advertirle sobre los riesgos de las inversiones chinas, calificadas como poco transparentes: “una inversión de China no va a beneficiar a los salvadoreños” y manifestó la “preocupación” de su país por la “expansión económica y militar” de la nación asiática en la región” (La Prensa Gráfica, 2018).

Sobre este respecto debe considerarse la tensión entre Estados Unidos y China, quienes estaban en medio de una “guerra comercial” en la que ambas naciones se impusieron aranceles por miles de millones de dólares en bienes. El 8 de junio de 2018, “Washington impuso aranceles de 25 % a bienes importados de China valorados en \$34,000 millones y este podría ser el primero de una serie de posibles incrementos. Ante esta medida, el Ministerio de Exteriores de China dijo el mismo día que también entraron en vigor los aranceles en represalia” (La Prensa Gráfica, 2018). Con respecto al punto anterior, algunos expertos consideran que esta guerra, impulsada por el presidente Donald Trump, trata de contener a una China en auge en aspectos comerciales y tecnológicos. Lo cierto es que en este clima de tensiones comerciales entre las dos potencias empieza un período de enfriamiento entre las relaciones de El Salvador y Estados Unidos y un conveniente acercamiento entre el estado salvadoreño y el estado chino.

Un gigante se asoma en el horizonte

Cronológicamente, Costa Rica es el primer país centroamericano en establecer relaciones diplomáticas con la República Popular China, seguida de Panamá en 2017, El Salvador en 2018, Nicaragua en 2021 y, más recientemente Honduras, en 2023, excluyendo sólo a Guatemala. Desde 2018, la presencia de China en El Salvador ha sido variada, tanto por los cambios de gobierno como por la pandemia del COVID-19, hecho que afectó los proyectos nacionales, aunque actualmente se reanudaron y siguen en marcha.

Es necesario aclarar que las relaciones diplomáticas con China son mutuamente excluyentes con Taiwán; es decir, si algún país decide establecer las relaciones diplomáticas con Taiwán, China no accederá a establecer relaciones con dicho país, ya que, para China, Taiwán es parte de ella. El Salvador no fue excepción en este punto al sumarse a otros 177 países que han aprobado la resolución 2758 de la Asamblea General de la ONU donde se reconoce la existencia de una sola China y que Taiwán forma parte del territorio chino.

Además de las alarmas internacionales, sectores de la oposición nacional expresaron su descontento frente a la nueva decisión de política exterior del presidente Cerén. A través de Twitter, el alcalde de San Salvador, Ernesto Muyschondt (del partido ARENA) señala que “Las vergonzosas y nefastas decisiones en relaciones exteriores del Gobierno de El Salvador están al servicio de un partido político y su fracasado modelo; no representan, ni benefician a la inmensa mayoría de salvadoreños” (Muyschondt, 2018). También el presidente de la Asamblea Legislativa, el Dr. Norman Quijano (también miembro del partido ARENA) expresó: “La ruptura de relaciones diplomáticas con China Taiwán es una noticia de fuerte impacto en la comunidad internacional. La Embajadora de Estados Unidos ya había advertido. Esto puede tener repercusiones con nuestro principal socio comercial” (Quijano, 2018). Frente a estos ánimos, el partido oficial en el Gobierno, el FMLN, expresó a través de un comunicado: “Destacamos esta iniciativa como una clara

decisión soberana de dos naciones hermanas y auguramos que esta relación será amplia, fructífera y mutuamente beneficiosa para nuestros pueblos y gobiernos” (Comisión Política del FMLN, 20 de agosto de 2018). La opinión pública estaba dividida entre el partido oficial y la oposición; el aliado internacional estadounidense manifestaba su desconfianza y el nuevo “amigo” defiende su postura.

El portavoz de la Embajada de China en El Salvador expresó que “el establecimiento de relaciones diplomáticas entre China y El Salvador corresponde a los intereses cardinales internacionales, la tendencia primordial de la época y los intereses fundamentales a largo plazo del pueblo de China y de El Salvador. Con quién va a desarrollar relaciones diplomáticas constituye el derecho de un país soberano y debe ser respetado. Otros países no tienen derecho a intervenir ni hacer comentarios irresponsables” (Embajada de la República Popular China en El Salvador, 2019).

La postura de la parte china es clara: los observadores deben de tratar de mejor forma las relaciones que libremente China busca establecer con otras naciones y, siempre atendiendo al conflicto con Taiwán, llaman a que sus asuntos sean tratados de forma prudente sin socavar su imagen. Mientras se haga público el apoyo y la buena disposición del país en que pretende iniciar acercamientos políticos y económicos, el gigante asiático empieza su estrategia.

Bienvenida China

Hecha pública esta nueva alianza, China empieza a abrirse paso en territorio salvadoreño empezando por la invitación a su tierra al nuevo mandatario. En diciembre de 2019, después de una visita de Estado a China, el presidente Nayib Bukele “recibió un doctorado ‘honoris causa’ por la Universidad de Estudios Extranjeros de Pekín, durante su tercer día de visita en la capital china” (Forbes Centroamérica, 2019); mérito otorgado el tercer día de su visita por ser una figura importante a nivel mundial, con un “nivel de aceptación histórico” y por ser un líder transformador en la

política del mundo (Casa Presidencial, 2019). Debe recordarse que, para esta fecha, Nayib Bukele asumió la presidencia de la República el 1 de junio de 2019 con el 53.10% de los votos a nivel nacional en primera vuelta.

Simultáneamente, el presidente Bukele anuncia en Twitter que Xi Jinping otorgó al país una gigantesca cooperación no reembolsable que se usaría para la construcción de un nuevo estadio nacional de fútbol, una nueva biblioteca nacional, una planta potabilizadora de agua y otros nueve convenios de cooperación en agricultura, turismo, cultura, deportes comercio y asistencia técnica (@nayibbukele, 3 dic 2019).

Atendiendo a la declaración conjunta de las relaciones chino-salvadoreñas, estos son proyectos de asistencia china que buscan impulsar un desarrollo conjunto y aumentar el bienestar de ambos pueblos estableciendo un trato igualitario, cooperación de ganancia compartida y no intromisión de ninguna nación en los asuntos internos de la otra; procurando impulsar el desarrollo sostenido e intercambios amistosos.

En la misma declaración surgen puntos que, además de interesantes, darán forma a la concreción de estos acuerdos en los años siguientes:

1. *Se promete que los proyectos estarán concluidos y funcionando antes de que termine el quinquenio 2019-2024, tiempo en que duraría el primer mandato presidencial de Bukele.*
2. *China respalda a sus empresas nacionales para invertir y hacer negocios en El Salvador, invita además a los salvadoreños a ampliar exportaciones a China. ¿Qué productos pueden ofrecerse a una nación que tiene una amplia oferta de bienes y servicios a escala global?*
3. *El Salvador está en disposición de incorporarse a la Franja y la Ruta, proyecto geopolítico y económico que lleva años en operación y constante ampliación.*

4. *La nación salvadoreña seguirá participando en la construcción del foro China-CELAC fomentando la cooperación entre China, América Latina y El Caribe.*

Si bien algunos de esos proyectos se concretaron en fechas recientes, hubo un retraso considerable por un acontecimiento global que paralizó casi por completo las dinámicas de las sociedades: la pandemia por Covid-19.

El 10 de junio de 2020, El Salvador recibe un donativo de \$100,000 dólares de parte de la República Popular China; destinados a suplir las necesidades de la población salvadoreña tanto para abastecer el hospital instalado en CIFCO para pacientes de Covid-19 como para los daños causados por las tormentas tropicales Amanda y Cristóbal.

Hay que mencionar, además, que en 2021 el gobierno recibió un primer lote de un millón de vacunas y un segundo lote de 150,000 dosis de vacuna Sinovac y Sinopharm. Ou Jianghong, la embajadora en ese momento, declaró que este donativo se enmarcaba con el concepto de comunidad de futuro compartido que China impulsa. Por otra parte, el ministro de Salud, Francisco Alabi, detalló que también China compartía acciones y recomendaciones de manejo de la pandemia con altruismo y solidaridad además de asesoramiento sobre las medidas de control, tratamientos iniciales, mecanismos de transmisión, efectos negativos, etc., que permitieron un mejor manejo del virus (Xinhuanet, 2021).

En lo que a intercambios comerciales se refiere, el Ministerio de Economía de El Salvador y el Ministerio de Comercio de la República Popular China anunciaron el inicio oficial de la negociación para la firma de un tratado de libre comercio entre ambos países en 2024. Este acuerdo buscaría incluir aspectos “como la propiedad intelectual, economía digital, pequeñas y medianas empresas, servicios e inversión, cooperación económica (La Prensa Gráfica, 2024). Además, se plantea como objetivo que El Salvador amplíe su oferta exportando hacia China, ya que

hasta el año 2023 sus contribuciones para el estado chino eran en su mayoría de suéteres tejidos (\$5.94 millones), condensadores eléctricos (\$4.02 millones), aluminio de chatarra (\$1.54 millones), chatarra de cobre (\$1.6 millones) y café (\$1.22 millones), según el Observatorio de Complejidad Económica (2023).

En fechas más recientes, la Comisión de Hacienda aprobó un dictamen favorable para que el estado salvadoreño firmara un convenio de préstamo con la empresa primaria de autobuses de China Yutong; un préstamo que podría ascender hasta \$179 millones. Esto permitiría adquirir 1,500 unidades de autobuses para renovar parte del transporte público, considerando que el 43.87 % de las unidades de transporte actuales está en un rango de 16 a 20 años de vida útil (Asamblea Legislativa, 2024).

El manejo posterior al descubrimiento del virus por parte de China durante la pandemia le permitieron cambiar rápidamente la percepción internacional. El Salvador, agradecido por las donaciones y asistencia técnica reafirma su compromiso e interés en el desarrollo consolidado de las relaciones bilaterales. Los planes se reanudan y las obras empiezan, veremos ahora de qué forma se pretenden concretar.

Términos y condiciones para una amistad

Al preguntarnos sobre los mecanismos de cooperación entre el gobierno chino y el gobierno salvadoreño, es en mayo de 2021 que se hace público el Convenio para el establecimiento del mecanismo de cooperación bilateral para la ejecución de proyectos de asistencia técnica entre ambos países. Acorde con el convenio se establecen, de forma resumida, las modalidades de cooperación:

1. Se harán proyectos de construcción referentes a infraestructura pública, agua y saneamiento, energía, salud, educación social, cultura, turismo, deporte, transporte y otros que pudieran surgir de que sean de mutuo interés.

2. La investigación, factibilidad, diseño, construcción y entrega de proyectos le corresponden al gobierno chino.
3. Ellos proveerán, además, los materiales productivos, equipos, servicios y productos técnicos.
4. Los proyectos de asistencia técnica se seleccionarán según el alcance de los fondos.
5. Le corresponde a China realizar los estudios de factibilidad de los proyectos que sean considerados prioritarios a través de una investigación o por consulta económica y técnica.
6. El personal que trabajará en los proyectos será de nacionalidad china, la parte salvadoreña debe asegurarles los trámites de entrada y salida territorial, documentos de residencia y trabajo durante su estancia.
7. Las actividades referidas a la ejecución de proyectos no tendrán cobro de arancel o impuesto, además de que El Salvador facilitará la entrada al país de los materiales y de su recepción, entrega, transporte y almacenaje.
8. En cuanto los proyectos finalicen, ambas partes firmarán un documento de entrega técnica; es decir, un comprobante de cumplimiento del Convenio en el que cualquier proyecto se enmarque.

De esto se infiere que el modelo de cooperación de China implica que ésta lidere la ejecución de proyectos de una forma integral: financiamiento, proveer recursos materiales y humanos y elaborar las consultas y evaluaciones pertinentes. Estos acuerdos dejan muy poco margen de participación para la parte salvadoreña, además de poco control en sectores clave como la calidad de las obras, una supervisión constante y prever qué tan sostenibles puedan ser estos proyectos en el tiempo.

Beneficios para ambas partes

Al considerar los beneficios que esta nueva relación política y económica entre ambas naciones, es menester destacar la concreción de varios proyectos y la planificación de algunos que incluso ya están en marcha en territorio salvadoreño.

La primera obra realizada en cooperación con el gobierno chino fue el parque de atracciones “Sunset Park” en el complejo turístico del Puerto de la Libertad el 27 de agosto de 2022. Este es parte del proyecto de la zona costera Surf City y es el primer proyecto de asistencia no reembolsable de China a El Salvador con el objetivo de estimular la economía salvadoreña a través del turismo.

El parque comprende doce restaurantes y cinco juegos mecánicos donados por la provincia china de Zhejiang (Xinhua, 2022). Según el Diario El Salvador, en el primer año de funcionamiento del parque hubo más de 700,000 turistas (2023) que significan un dinamismo a la economía y el comercio locales. En conjunto con todo el complejo Surf City, las obras generaron 15,000 empleos en esa zona de La Libertad según los medios oficiales.

Continuando con la lista de obras prometidas, la nueva Biblioteca Nacional de El Salvador (BINAES) se abre al público el 14 de noviembre de 2023. Por medio de cadena nacional, el presidente Bukele presentó la nueva biblioteca con un recorrido guiado en los 7 niveles que la conforman. Esta requirió de una inversión de fondos provenientes de China de \$54 millones de dólares no reembolsables y sin condiciones; recordando que fue considerada como uno de los proyectos iniciales desde la primera reunión entre Nayib Bukele y Xi Jinping en 2019.

Esta es considerada una obra de referencia “que representa el desarrollo y el futuro de El Salvador como país” (Deutsche Welle, 2023) por su diseño moderno, el equipamiento de libros, tecnología instalada, internet gratuito y recursos de

entretenimiento disponibles para cualquier usuario las 24 horas del día. Esta obra implicó la demolición de la antigua Biblioteca Nacional, un edificio histórico de 151 años y de otros edificios protegidos que se encontraban dentro del perímetro.

Respecto al nuevo Estadio Nacional, el 30 de noviembre de 2023 se realizó una ceremonia para colocar la primera piedra para su construcción en la antigua Escuela Militar Gerardo Barrios en Antiguo Cuscatlán. Se ha planeado que tenga una capacidad para 52,000 personas y que contenga una cancha de fútbol profesional, dos canchas de baloncesto y una cancha para fútbol estándar. El embajador de China en El Salvador, Zhang Yanhui, mencionó que “esta obra ofrecerá muchas oportunidades de trabajo para centenares de salvadoreños y también oportunidades comerciales para los proveedores nacionales de cemento, acero, así como para los restaurantes y mercados” (Xinhuanet, 2023).

La inversión prevista para este complejo deportivo multinacional es de más de \$100 millones de dólares y se espera que se inaugure en 2027. Aún no se ha dado a conocer el nuevo campus en donde será trasladada la Escuela Militar ni la cantidad de árboles que se talarán para iniciar la construcción; punto para tener en cuenta considerando que las instalaciones están cerca del Parque Ecológico Bicentenario, un área natural protegida.

Avanzando un poco más, el 5 de diciembre de 2023 se anuncia el inicio de la construcción de la planta potabilizadora del lago de Ilopango, con una inversión de \$40 millones de dólares en calidad de donación. En líneas generales, se perforarán ocho pozos para la extracción de agua, lo que aumentará el abastecimiento de este recurso a 250,000 habitantes de siete municipios cercanos al lago de Ilopango; mejorando el servicio de abastecimiento de agua y reduciendo la carga a la ya existente planta Torogoz.

El proyecto está a cargo de las empresas Hebei Construction Group y el Instituto de Diseño e Investigación de Construcción Urbana de China (CUCDI), tendrá “una duración de tres años y los resultados que se obtendrán será el incremento de

producción en 306 litros por segundo, lo cual permitirá reforzar el abastecimiento y ampliar la cobertura en los 7 municipios” (Administración Nacional de Acueductos y Alcantarillado [ANDA], 2023). En el presente, los trabajos en la planta llevan cerca de un 30% de avances: se ha comenzado la instalación de tuberías en la Carretera de Oro y en la 4ª avenida Norte. Se ha finalizado la preparación de terrenos para la construcción del tanque de sedimentación y tratamiento del agua, las máquinas deshidratadoras de lodo y pronto se iniciará con la perforación del primer pozo.

Más recientemente, se inauguró el nuevo muelle turístico del Puerto de la Libertad el 20 de noviembre de 2024. En una conferencia de prensa precedido por autoridades del Ministerio de Turismo de El Salvador y de la Embajada de la República China. Este muelle conecta el Mercado del Mar con la Plaza Gastronómica y Sunset Park, tiene 200 metros lineales para caminar y disfrutar del paisaje marítimo.

Como último punto a mencionar, y referente a los proyectos en materia de educación y cultura, debe resaltarse la fundación del Instituto Confucio en la Universidad de El Salvador (ICUES) en el año 2019. Desde su creación, el “Instituto Confucio ha acompañado a más de tres mil estudiantes en su proceso de aprendizaje del idioma chino mandarín y otros servicios que se ofrecen (UES, 2024). Se han celebrado también programas educativos en otras áreas como el turismo y el Concurso Puente Chino. Se avanza además en el convenio de implementación de acreditación HSK y HSKK que acredita las habilidades del idioma chino mandarín; acuerdo establecido entre la UES y la Universidad de Ciencia y Tecnología del Suroeste de China.

Por su parte, China ha abierto aún más sus inversiones y sus relaciones diplomáticas al iniciar proyectos de cooperación en El Salvador. Esto le ha permitido consolidar su presencia en la región centroamericana y ganar apoyo internacional. El país asiático ha mostrado gran interés de inversión en el Puerto de la Unión (Universidad de Navarra, s.f.). Sus objetivos pueden ser

estratégicos, pues el puerto está en el Golfo de Fonseca, un acceso a Nicaragua y Honduras, y podría conectar con el canal seco² que se construye en esta región y crear una zona económica especial orientada a una economía de libre mercado con más beneficios para sus inversionistas.

Riesgos a tomar en cuenta

En los últimos años, China ha tenido un gran auge económico que ha sido inspiración y objeto de estudio por especialistas mundiales en diversos enfoques (económico, cultural, militar, político, etc.). A su vez, ha tenido diversos detractores que argumentan sospechas sobre sus verdaderas intenciones. Por ello se ha encargado de implementar una estrategia de establecimiento de relaciones de cooperación internacional en el que convergen el factor económico con el político a través de acuerdos regionales, multilaterales y, en el caso salvadoreño, de tipo bilaterales. Esto representa una oportunidad a corto plazo para naciones como El Salvador de mejorar sus condiciones, diversificar el mercado, crear más empleos y desarrollar infraestructura.

Este conveniente beneficio puede estar sujeto a consideraciones políticas y geoestratégicas que pueden cambiar y/o reorientar la política nacional hacia otros fines e intereses. Tanaka (2024) expone una preocupación válida: el uso de la “diplomacia de la deuda”, que puede entenderse como el uso deliberado de la financiación del desarrollo para atrapar a las economías y avanzar en sus objetivos de política exterior.

Los préstamos sin restricciones y las enormes donaciones ilustran esta definición. Se aplican incentivos positivos como asistencia, de tipo comerciales y acceso preferencial a un gran mercado. Por otro lado, los incentivos negativos podrían restringir los flujos financieros, limitar el acceso al mercado y sanciones económicas diversas, sin mencionar el sobreendeudamiento que pueda generarse por préstamos enormes. La figura de

2 El canal seco o corredor seco es una autopista que conecta los puertos del Pacífico y el Caribe en Honduras.

“cooperación no reembolsable” que China presenta a El Salvador ha permitido que el primero pueda exportar sus productos y que se inserte en los proyectos de la Franja y de la Ruta (BRI).

A modo de aclaración, la BRI es una compleja y flexible estrategia de infraestructura y conectividad que está reconfigurando la economía global de los países en desarrollo, orientada a mejorar el desarrollo interno de China y apuntar el interés a una economía abierta junto con la cooperación internacional (Rubiolo y Busilli, 2021). Además de los aspectos económicos y políticos, también implica intenciones estratégicas y geopolíticas relacionadas al papel de China como potencia mundial.

Puede presumirse que, junto a la trampa de la deuda, China implementa el poder blando o *soft power*, término atribuido a Joseph Nye en 1990 y que se define como la habilidad de obtener lo que se desea a través de la atracción en lugar de la coerción o pagos, sustentado en la cultura, los valores políticos y la política exterior. Nye lo define, además, como “lograr que otros deseen lo que uno desea” (Rednikova, 2022). A diferencia del funcionamiento del *hard power* o poder duro, el *soft power* no necesariamente tiene como público objetivo a las autoridades o jefes de las naciones, sino la opinión pública y la sociedad civil que lo recibe. Si bien el *soft power* puede operar a mediano y hasta largo plazo, “su éxito a menudo depende de la recepción de los destinatarios de su uso y no del actor que lo despliega, y que es difícil de utilizar, fácil de perder y costoso de recuperar, pues depende de la credibilidad, que no se construye con rapidez” (Nye, 2012, citado en Brito & Tagle, 2023).

Las fuentes de este *soft power* pueden ser: “1) su cultura (las partes de ésta que resultan atractivas para otros; 2) su política exterior (cuando ésta es vista como legítima); y 3) sus valores políticos (cuando los respeta tanto interna como externamente). Vinculado directamente con el segundo de estos recursos se encuentra un concepto clave: la diplomacia pública” (Aranda y Van de Maele, 2013).

China promulga que no espera un retorno de sus proyectos de cooperación, sino que definen su política exterior como identificar “lo que los países destinatarios necesitan, y luego (China) trabaja para ayudarles, en la medida de lo posible, a cumplir sus propios objetivos, valiéndose de sus propias fuerzas y con el apoyo de China” (Xinhuanet, 2017). Alega que la Franja y la Ruta está abierta para todos en aras del beneficio económico mutuo y también para las inversiones.

Aún con esta declaración, es interesante el análisis de Tanaka (2024) en donde expone que los instrumentos que usa China para ejercer el *soft power* son:

- Establecer Institutos Confucio para promover el idioma y la cultura chinas.
- Diplomacia, ofreciendo amistad y cooperación mutua con becas, giras y proyectos de diversa índole.
- Diplomacia pública con un cuerpo diplomático que hable español y esté capacitado en la cultura latina. A su vez, los embajadores hacen uso activo de las redes sociales y dan entrevistas abiertas para consolidar amistad con los países en que se encuentran.
- Creación de medios de comunicación chinos como la agencia Xinhua, China Global Television Network y China Daily, las cuales crean contenido para difundir y dar giras periodísticas en los países latinos.

Si bien el *soft power* chino aún se considera prematuro en América Latina, lo cierto es que en el territorio centroamericano ya se han dado estos instrumentos; y El Salvador no es la excepción. De lo anterior puede deducirse que China aplica una estrategia dependiendo del contexto económico, político y cultural de cada país y cuyos discursos son promovidos a través de estos elementos. Inicialmente, su relación con la región comenzó a intensificarse especialmente en el ámbito económico, pero con

un avance paulatino hacia las dimensiones política y cultural (Rodríguez & Van de Maele, 2013).

Remitiéndonos a El Salvador, el poder blando chino se manifiesta, inicialmente, con expresiones culturales y educativas; promoviendo el ICUES como “una herramienta clave para el fortalecimiento de los lazos educativos y culturales entre China y El Salvador” (Expediente Abierto/ ProBox Venezuela, 2025).

Como ya se ha mencionado, el ICUES promueve actividades de difusión cultural y académica; más concretamente en clases de Taichí, caligrafía, clases de chino mandarín y el Concurso Mundial Puente Chino para estudiantes universitarios extranjeros que busca “la promoción mundial del chino, mejorar el nivel de aprendizaje del chino, identificar la comprensión de la cultura china y establecer una plataforma de intercambio” (Ramirios, 2024). Más recientemente, la UES, a través del ICUES fue acreditada oficialmente como la única institución del país “autorizada para desarrollar el examen internacional de certificación HSK (Hànyǔ Shuǐpíng Kǎoshì), avalado por el Ministerio de Educación de la República Popular China” (UES, 2025). Esto significa que con el examen HSK cualquier estudiante puede formarse en el extranjero a partir de becas promocionadas por el gobierno chino y salvadoreño, participar en programas e intercambios educativos y, posiblemente, acceder a oportunidades laborales de empresas chinas para los que hayan culminado sus estudios.

Los Institutos Confucio han sido una de las principales herramientas de China en su política exterior; se presentan como centros de enseñanza del idioma chino mandarín y de la cultura china, funcionando también como espacios de difusión para fomentar el atractivo a la cultura e ideales chinos. Además, “los intercambios académicos y la entrega de becas facilitadas por el Gobierno chino forman parte de una estrategia de poder blando que busca generar una percepción favorable de la RPC³ mediante

3 Abreviación para República Popular China.

la exposición directa de estudiantes y profesionales” (Expediente Abierto/ProBox Venezuela, 2025) a toda la experiencia de intercambio chino y crear conexiones con actores estratégicos que pudieran ser utilizados para establecer redes de influencia que pueden ser favorables en un futuro cercano.

Las nociones de poder blando en el ámbito internacional se relacionan “con las ideas de «confianza cultural» y «seguridad cultural» que el presidente Xi Jinping ha promovido, términos que significan cohesión social y orgullo por la cultura, los valores y la historia chinas” (Repnikova, 2022). Esto significa que el modelo chino se presenta como una alternativa política y económica diferente, promoviendo una versión positiva de sí misma hacia el exterior y mostrando orden y orgullo por lo propio; se promueve el éxito de China en materia económica y con apertura política, volviéndose un modelo deseable a replicar por su pragmatismo y un socio confiable para los que deseen participar con Pekín.

Esta practicidad es notoria en su gobernanza orientada a resultados, uniendo sus atractivos culturales y valores chinos junto a su modelo de desarrollo económico, en los que destacan “su capacidad de gobierno, sus avances tecnológicos, sus crecientes capacidades militares y su habilidad para la movilización política, como se observa en sus campañas contra la pobreza⁴ y la corrupción⁵. La buena evaluación de los países de la región y en específico de El Salvador se desprenden con el principio que China promulga de no intervención en los asuntos internos y de lo deseoso que puede resultar replicar su modelo económico de acuerdo a las particularidades propias del país como una vía alterna y exitosa “combinando crecimiento

4 La estrategia china de “Alivio de la pobreza focalizada” fue planteada por Xi Jinping y está en marcha desde 2014; enfocada en erradicar la pobreza en zonas rurales y lograr que la población sea “modestamente próspera”.

5 También promovida por Xi Jinping, en 2012 se lanza una campaña anticorrupción amplia, caracterizada por ser el más extenso y sistemático en la historia de China en donde se investigan tanto a funcionarios públicos como a altos líderes del gobierno.

económico acelerado, planificación estatal y estabilidad política” (Expediente Abierto/ProBox Venezuela, 2025).

El enfoque de China hacia el poder blando se refleja también en los discursos internacionales de su actual mandatario. Xi Jinping hace énfasis en aspectos como “mundo armonioso”, “prosperidad común”, “comunidad de destino común”, “desarrollo pacífico de China”, etc., dejando la ideología fuera y centrándose en elementos prácticos en las formas de relacionarse con los países de Occidente e incorporando ideas que tienen su origen en la filosofía de Confucio. Esto significa que la nación china busca este desarrollo interno en correlación con el resto del mundo en un ambiente global pacífico, lograr beneficios mutuos y desarrollo común con otros países a través de valores como la paz, cooperación y prosperidad. Su finalidad es “mejorar la imagen de China en el exterior, eliminando prejuicios y temores que le impidan al gigante asiático consolidarse como una potencia regional y global responsable y confiable” (Rodríguez & Van de Maele, 2013). Esto permite que el resto del mundo vea a China como una fuerza generosa, cooperativa y dispuesta a desenvolverse en la comunidad internacional de forma responsable y abierta.

Un elemento de diplomacia pública de “poder blando son los actos de generosidad material” (Repnikova, 2022) como la ya mencionada cooperación no reembolsable de \$500 millones de dólares otorgada a El Salvador en 2019 y que fue utilizado en los proyectos de infraestructura detallados en la sección anterior. Los incentivos materiales captan la atención del público destinatario y potencian la imagen de China como una sociedad generosa, pragmática, llena de oportunidades y con gran capacidad económica, caracterizada por no exigir condicionantes que otros donantes sí, bajas tasas de interés, perdonar deudas y cooperación económica no reembolsable. En El Salvador, esto ha hecho que China consolide su imagen como un socio indispensable en la modernización del país; ya que la inversión en infraestructura es también una forma de *soft power*.

La cooperación no reembolsable que ha ofrecido China es “una herramienta estratégica de alineamiento prolongado” (Santos, 2025); al no exigir “nada a cambio” de estas donaciones, China construye relaciones duraderas de fidelidad y confianza que pueden durar más allá de los lazos de gobierno y que pueden orientar los planes y proyectos políticos a nivel interno y externo de El Salvador en un futuro cercano.

En materia de medios de comunicación, las narrativas de funcionarios de China “celebran los proyectos de infraestructura, la cooperación en seguridad, la entrega de becas y la afinidad política” (Expediente Abierto/ProBox Venezuela, 2025). Esta información es impulsada por la embajada china y el embajador Zhang Yanhui, ambos activos en redes, medios estatales chinos en español como Xinhua y China Global Television Network (CGTN), además de medios locales que replican sus contenidos sin muchos cuestionamientos y destacando su papel como socio estratégico indispensable en diferentes ámbitos.

Conclusiones

La relación bilateral entre El Salvador y la República Popular de China ha sido un proceso de transformación significativa en la política exterior y en la economía nacional. A lo largo de los últimos años, este acercamiento e interés ha sido impulsado principalmente por la necesidad de buscar otras alternativas económicas y nuevas oportunidades más allá de la influencia y dependencia del que ha sido el principal socio y aliado histórico, Estados Unidos.

Este giro hacia China no solo ha sido una oportunidad para atraer inversiones, impulsar el desarrollo del país y buscar aliados en la política internacional; sino que también es un intento por fortalecer la presencia internacional de El Salvador a través de una nueva asociación estratégica con un país que tiene gran participación en la política y economía global que se perfila como la nueva potencia dominante en el siglo XXI.

A la luz del concepto de *soft power* de Nye, las diferentes estrategias de China hacia El Salvador adquieren más claridad: se combinan elementos económicos, culturales y de diplomacia pública para consolidar su presencia, asistencia y, posiblemente, influencia a largo plazo. La cooperación no reembolsable, las inversiones en infraestructura, los intercambios culturales, el establecimiento del Instituto Confucio y el discurso de no injerencia en los asuntos internos, solidaridad y apertura forman parte de un conjunto de recursos (tangibles e intangibles) que hacen atractiva la presencia de China en el país y su propia imagen a nivel internacional. Sin embargo, este atractivo también puede generar relaciones más permanentes y complejas, reforzar su rol como socio económico y ampliar su influencia como socio político potencial con el riesgo de que se formen relaciones asimétricas si no se piensan y se construye un contrapeso con una política exterior que le permita a El Salvador mantener su autonomía y capacidad de decisión interna.

A pesar de los beneficios inmediatos que China ha ofrecido, como la gestión y construcción de obras de infraestructura millonarias, el financiamiento no reembolsable y la cooperación en diversos sectores como la salud, la educación y el turismo; también surgen inquietudes respecto al modelo de cooperación que ofrece China. Este modelo, aunque representa una ayuda sustancial a corto plazo, está marcado por una fuerte dependencia de la parte salvadoreña hacia China, sin dejar mucho margen para la participación de El Salvador en la supervisión y gestión de los proyectos. Además, la promesa de “cooperación no reembolsable” hace surgir interrogantes sobre las implicaciones a largo plazo de esta relación, especialmente en términos de sostenibilidad económica y política.

Es esencial también señalar que este cambio en la política exterior salvadoreña ha generado reacciones encontradas tanto a nivel nacional como internacional. Mientras algunos sectores ven en esta relación una oportunidad para el desarrollo económico y la apertura a nuevos mercados, expertos expresan

preocupaciones sobre la posible pérdida de autonomía política y las varias implicaciones de asociarse con un actor con intereses geopolíticos claros.

Por otro lado, la participación de El Salvador en iniciativas como la Franja y la Ruta apuntan a la relevancia y magnitud que se tiene con la cooperación con China, pero también resalta los desafíos y problemas no explorados al ser partícipes de un proyecto que va más allá de lo meramente económico; lo que implica también una reconfiguración de los vínculos geopolíticos en la región. En este sentido, El Salvador se enfrenta a un desafío: aprovechar los beneficios inmediatos del apoyo chino mientras busque establecer al mismo tiempo una postura que le permita libertad en la toma de decisiones internas, disminuir la dependencia económica extranjera, ser partícipe activo y principal de la toma de decisiones de los proyectos que se ejecuten con estudios propios de impacto ambiental y local. Aunque todavía es temprano para prever todas las consecuencias de esta reciente y dinámica relación, sí es el momento adecuado para evaluar conscientemente lo avanzado y diseñar estrategias que permitan aprovechar las oportunidades que esta alianza ofrece sin comprometer la autonomía del país.

Referencias

- Administración Nacional de Acueductos y Alcantarillado. (2023, 12 de abril). *Primera piedra de la planta potabilizadora de Ilopango que reforzará el servicio a 250 mil habitantes de 7 municipios del Gran San Salvador*. <https://www.anda.gob.sv/primera-piedra-de-la-planta-potabilizadora-de-ilopango-que-reforzara-el-servicio-a-250-mil-habitantes-de-7-municipios-del-gran-san-salvador/>
- Asamblea Legislativa. (2024, 26 de abril). *Comisión respalda préstamo con empresa china para renovar 1,500 autobuses*. <https://asamblea.gob.sv/node/13165>

Brito, J. & Tagle, F. (2016). Despliegue del poder blando chino en América Latina y recepción en los países de la región. *Revista UNISCI*, N° 6, p. 111-145. <https://www.unisci.es/wp-content/uploads/2023/01/UNISCIDP61-5BRITO.pdf>

Casa Presidencial [@PresidenciaSV]. (2019, 4 de diciembre). Con este Honoris Causa se le reconoce al Presidente @nayibbukele ser una figura importante a nivel mundial, con un nivel de aceptación histórico y por ser un líder transformador de la política en el mundo [Tweet]. X. <https://x.com/PresidenciaSV/status/1202141791534764033?t=7axFQlqOKQbeWSdDW1NDQ&s=08>

Centro de Documentación Judicial. (2021, 18 de mayo). *Convenio marco para el establecimiento del mecanismo de cooperación bilateral para la ejecución de los proyectos de asistencia económica y técnica entre el Gobierno de la República Popular China y el Gobierno de El Salvador*.

China (República Popular China) y El Salvador (República de El Salvador). (18 de mayo de 2021). *Convenio Marco para el Establecimiento de Cooperación Bilateral para la Ejecución de los Proyectos de Asistencia Económica y Técnica entre el Gobierno de la República Popular China y el Gobierno de la República de El Salvador*. Centro de Documentación Judicial. <https://www.jurisprudencia.gob.sv/DocumentosBoveda/D/3/2020-2029/2021/05/E6FCD.PDF>

Comisión Política FMLN. (2018, 20 de agosto). *El Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, FMLN, ante la grata noticia de relaciones diplomáticas entre la República de El Salvador y la República Popular de China, manifiesta* [Comunicado de prensa]. <https://x.com/FMLNoficial/status/1031728098600013824>

Deutsche Welle. (2018, 21 de agosto). *El Salvador establece relaciones diplomáticas con China*. <https://www.dw.com/es/el-salvador-establece-relaciones-diplom%C3%A1ticas-con-china-y-rompe-con-taiw%C3%A1n/a-45151109>

- Deutsche Welle. (2019, 4 de diciembre). *El Salvador y China firman acuerdos de cooperación*. <https://www.dw.com/es/el-salvador-y-china-firman-acuerdos-de-inversi%C3%B3n-y-cooperaci%C3%B3n/a-51520727>
- Diario El Salvador. (2023, 28 de agosto). *A un año de Sunset Park*. Diario El Salvador. <https://diarioelsalvador.com/a-un-ano-de-sunset-park/399588>
- El Mundo. (2007, 7 de junio). *Costa Rica establece relaciones con China y ‘rompe’ con Taiwán tras 60 años*. <https://www.elmundo.es/elmundo/2007/06/07/internacional/1181174880.html>
- Embajada de la República Popular China en El Salvador. (2019). *Q&A del portavoz de la Embajada de China en El Salvador sobre palabras vinculadas con China del nuevo embajador de Estados Unidos en El Salvador*. http://sv.china-embassy.gov.cn/exp/LAZOSBILATERALES/201903/t20190314_4845599.htm
- Embajada de la República Popular China en SV [@EmbajadaChinaSV]. (2019, 3 de diciembre). *DECLARACIÓN CONJUNTA ENTRE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA Y LA REPÚBLICA DE EL SALVADOR* [Tweet]. X. <https://x.com/EmbajadaChinaSV/status/1201834174090534916>
- Expediente Abierto/ ProBox Venezuela (2025) *Narrativas digitales de China en Centroamérica: propaganda, poder blando y desinformación en redes sociales*. <https://expedienteabierto.org/wp-content/uploads/2025/05/Narrativas-Digitales-China-en-CA.pdf>
- Forbes Centroamérica. (2019, 4 de diciembre). *Bukele recibe doctorado ‘honoris causa’ en China y visita Asamblea Nacional*. <https://forbescentroamerica.com/2019/12/04/bukele-recibe-doctorado-honoris-causa-en-china-y-visita-la-asamblea-nacional>

- La Gaceta. (2025, 2 de abril). *Comunicado conjunto entre Panamá y China Popular sobre establecimiento de relaciones diplomáticas*. <https://lagacetadepanama.com/comunicado-conjunto-entre-panama-y-china-popular-sobre-establecimiento-de-relaciones-diplomaticas/>
- La Prensa Gráfica. (2014, 9 de enero). *Taiwán asegura legalidad de sus donativos desde 2008*. <https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/Taiwan-asegura-legalidad-de-sus-donativos-desde-2008-20140109-0063.html>
- La Prensa Gráfica. (2018, 9 de julio). *EUA, preocupado por influencia de China en inversiones en El Salvador y la región*. <https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/EUA-preocupado-por-influencia-de-China-en-inversiones-en-El-Salvador-y-la-region-20180709-0019.html>
- La Prensa Gráfica. (2018, 20 de agosto). *El Salvador rompe relaciones diplomáticas con Taiwán y las establece con la República Popular China*. <https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/El-Salvador-rompe-relaciones-diplomaticas-con-Taiwan-y-las-restablece-con-la-Republica-Popular-China-20180820-0088.html>
- La Prensa Gráfica. (2018, 21 de agosto). *Taiwán denuncia chantaje y El Salvador se va con China*. <https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/Taiwan-denuncia-chantaje-y-El-Salvador-se-va-con-China-20180820-0116.html>
- La Prensa Gráfica. (2024, 16 de abril). *El Salvador y China lanzan la negociación para un TLC*. <https://www.laprensagrafica.com/economia/El-Salvador-y-China-lanzan-la-negociacion-para-un-TLC-20240416-0083.html>
- Muyschondt, E. [@emuyschondt]. (2018, 20 de agosto). Las vergonzosas y nefastas decisiones en relaciones exteriores del Gobierno de El Salvador están al servicio de un partido político y su fracasado modelo; no representan, ni benefician a la inmensa mayoría de salvadoreños [Tweet]. X. <https://x.com/emuyschondt/status/1031727959424479232>

Observatorio de Complejidad Económica. (2023). *China / El Salvador*. <https://oec.world/es/profile/bilateral-country/chn/partner/slu>

Quijano, N. [@norman_quijano]. (2018, 21 de agosto). La ruptura de relaciones con China Taiwan es una noticia de fuerte impacto en la comunidad internacional. La Embajadora de Estados Unidos ya había advertido. Esto puede tener repercusiones con nuestro principal socio comercial [Tweet]. X. <https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/El-Salvador-rompe-relaciones-diplomaticas-con-Taiwan-y-las-restablece-con-la-Republica-Popular-China-20180820-0088.html>

Ramirios, M. (7 de junio de 2024). UES realiza Concurso Puente Chino. *El Universitario*. <https://eluniversitario.ues.edu.sv/ues-realiza-concurso-puente-chino/>

Repnikova, M. (2022). El equilibrio del poder blando. Las estrategias estadounidenses y chinas para ganarse los corazones y las mentes. *Foreign Affairs*. <https://www.foreignaffairs.com/china/soft-power-balance-america-china>

Rodríguez, I. & Van de Maele, D. (2013). El *soft power* en la política exterior de China: consecuencias para América Latina. *Polis, Revista Latinoamericana*, Vol. 12 (35) p. 497-517. <https://www.scielo.cl/pdf/polis/v12n35/art22.pdf>

Rubiolo, F., & Busilli, V. (2021). Diplomacia económica: Aproximaciones conceptuales y su aplicación en la política de Xi Jinping hacia el Sur Global. *Oasis*, 34, 127-150. <https://www.redalyc.org/journal/531/53169476008/html/>

Spanish.xinhuanet.com (21 de agosto de 2018). AVANCE: El Salvador anuncia establecimiento de relaciones diplomáticas con China. https://spanish.xinhuanet.com/2018-08/21/c_137406913.htm#:~:text=177%20pa%C3%ADses%20que%20han%20aprobado%20la%20Resoluci%C3%B3n,Taiwan%20forma%20parte%20inalienable%20del%20territorio%20chino.

Tanaka, A. (2024). De relaciones diplomáticas con Taiwán a relaciones diplomáticas con China: Centroamérica en la Iniciativa de la Franja y la Ruta. *Perspectivas Latinoamericanas*, 19, 13–36.

Universidad de El Salvador. (2024, 27 de septiembre). *UES y Universidad china SWUST celebran 5 años de cooperación y buscan ampliar lazos*. <https://www.ues.edu.sv/ues-y-universidad-china-swust-celebran-5-anos-de-cooperacion-y-buscan-ampliar-lazos/>

Universidad de El Salvador (31 de octubre de 2025) *UES se convierte en la única institución autorizada para certificar examen HSK en el país*. <https://www.ues.edu.sv/ues-se-convierte-en-la-unica-institucion-autorizada-para-certificar-el-examen-hsk-en-el-pais/>

Universidad de Navarra. (s.f.). *China aumenta su interés por Centroamérica: El Salvador, la última pieza*. <https://www.unav.edu/web/global-affairs/detalle/-/blogs/china-aumenta-su-interes-por-centroamerica-el-salvador-la-ultima-pieza>

Xinhua. (2017, 13 de mayo). (Franja y Ruta) Comentario: El mito sobre la “diplomacia de chequera” de China. https://spanish.xinhuanet.com/2017-05/13/c_136279254.htm

Xinhua. (2022, 29 de agosto). *El Salvador inaugura nuevo parque de atracciones con asistencia china*. <https://www.anda.gob.sv/primera-piedra-de-la-planta-potabilizadora-de-ilopango-que-reforzara-el-servicio-a-250-mil-habitantes-de-7-municipios-del-gran-san-salvador/>

Xinhua. (2023, 2 de diciembre). *Comienza construcción de nuevo Estadio Nacional de El Salvador con asistencia china*. <https://spanish.news.cn/20231202/42d9cdc56529449b87bb9a34f9c02be5/c.html>